



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

Renglones madrileños**:: La plancha de hoy ::**

Perdonar amables lectores que hoy solo escriba unos cuantos renglones, pocos, muy pocos, los precisos para hacer resaltar la plancha incomparable que ha hecho hoy ante el mundo, el Jefe del Gobierno D. José Canalejas y Méndez.

Esta mañana, como jueves, hubo en Palacio Consejo de ministros bajo la presidencia del Monarca, y cuando los periodistas fueron en demanda de noticias al domicilio del señor Canalejas, les dijo: El Consojo ha carecido por completo de interés, pero en cambio, voy á dar á Vds. una noticia sensacional, y es, que á las diez de la mañana de hoy ha fallecido Su Santidad Pío X.

Los reporters no quisieron aguardar más, y salieron veloces del despacho del Sr. Canalejas para comunicar á sus periódicos la triste nueva. Pronto apareció esta en los transparentes de las empresas periodísticas, y la noticia corrió por Madrid como un reguero de pólvora encendida.

Mientras esto sucedía, el Sr. Canalejas avisó á S. M. por teléfono, la desgracia, y los Reyes decidieron no asistir esta tarde al Teatro Español, donde pensaban oír el concierto del Orfeón de Tarragona.

Muchos ministros y gran número de personalidades, entre ellas un ayudante del Monarca, se personaron en la Nunciatura para testimoniar á Monseñor Vico, el más sincero pésame por la muerte del bondadoso Pío X, pero en dicha dependencia

eclesiástica, se respondió á todos que allí no había ninguna noticia de tal desgracia.

Pasaron dos ó tres horas de incertidumbre, y por fin se preguntó telegráficamente á Roma si la noticia era cierta. No se hizo de esperar la contestación, que fué esta: Su Santidad Pío X goza á Dios gracias de excelente salud.

Este despacho fué enseguida conocido por el público, pues apareció también en los transparentes de los periodicos, y podeis figuraros amables lectores, los comentarios que se habrán echo, se hacen y se harán, sobre la plancha que hoy ha hecho el Sr. Canalejas, y que según dicen los antiguos políticos, no tiene precedente.

Lo ocurrido, ó mejor dicho, lo que motivó las declaraciones que hizo hoy el Presidente del Consejo ante los periodistas, parece que fué lo siguiente: Un empleado en la Nunciatura recibió un telegrama, de Roma, en el que se le decía, *Papa morto*. Antes de llegar tal despacho á su destino, lo conoció el Director general de Correos y Telégrafos, y este señor, sin tener en cuenta que los telegrafistas no ponen acentos, creyó firmemente que el muerto era Pío X, y así se apresuró á comunicarlo al Gobierno.

No es esta ocasión de exigir responsabilidades que hay que exigir, no cabe duda, pues no tiene disculpa que un Gobierno cometa ligerezas de esa especie, y más aun basadas en noticias que no tienen carácter oficial.

En toda España, en el extranjero mismo, se sabe á estas horas lo

ocurrido hoy en Madrid por precipitación de Canalejas, y es lógico suponer que los comentarios que se harán acerca de nuestro Gobierno, no serán piadosos ni mucho menos.

Y figuraros lectores lo que habrá sucedido en Francia, país que tiene entabladas unas difíciles negociaciones con nosotros, al conocer la ligereza del Presidente del Consejo, que no piensa al dar una noticia, por grave que sea, si ella tiene el contraste serio de lo oficial, ó es una cosa sin importancia para la pública opinión.

Nada más pues, se vá el correo y hay que terminar.

Por eso firmo,

EDUARDO PALACIO VALDÉS.

Madrid 11 Abril 1912.

JUSTO ELOGIO

Al Sr. Ortells Lavernia

Con gran satisfacción he visto, mi distinguido amigo, que mis lamentos por el triste abandono en que se tiene á EL SUECO por parte de la intelectualidad de esta población y que fueron publicados en el número antepasado de este semanario, han tenido el debido eco en su gran corazón suecano y comprendiendo la razón que me asistía y me asiste aún, y queriendo demostrar su amor á la patria chica, veo con inefable placer, que dedica á EL SUECO su primer trabajo periodístico, trabajo que ya quisieran muchos que se jactan de saber escribir para el público, poderlo hacer con la soltura que su galana pluma lo ha efectuado.

Dice V., que de primera impresión, tiñéronse sus mejillas por el rubor de la vergüenza, al leer mis lamentaciones por la pasividad de las plumas suecanas; lo creo, y esto me prueba de una manera fehaciente, que es usted un buen hijo de Sueca, cuántos más habrán leído mi artículo y estoy seguro que en vez de ruborizarse se habrán reído y hasta

criticado y
piran la n
más comp

Aquel
las compr
en favor d
del progres
avergonzar
llecerse.

Adelan
críticas, h
envidia, p
en favor d
delito, que
greso.

Fórmula p
aunque
di

Afanase
el placer, y
renta años
la siguiente

¿Quieres
nes sed beb

¿Por alg
que te agrac
caballo que
buena escul

¿Por una
espectáculo,
buena músic
hermosa, ab
plando la na
res cerca de
cristalina.

¿Por una
con pocos, p
hermosas, an
percaten de

¿Por todo
levantarte y
de comer.

¿Por una
Pues adquier
casita en el
cha ayudado

¿Por un a
mujer discret

¿Por dos?

¿Por toda
algo difícil, n
del próximo;

criticado mi humilde trabajo... ¡ellos me inspiran la más grande compasión, la ignorancia más completa invade sus atroficos cerebros!...

Aquel que como V., conoce las verdades, las comprende y hállase dispuesto á cooperar en favor de aquello que redunde en beneficio del progreso de su país, ese no tiene porque avergonzarse, antes al contrario, debe enorgullecerse.

Adelante pues, y haciendo caso omiso de las críticas, hijas todas ellas de la más indomable envidia, preste cuando pueda su eficaz apoyo en favor de EL SUECO, que no ha cometido más delito, que el de amar á la literatura y al progreso.

MARTE.

**Fórmula para ser felices en este mundo,
aunque parezca mentira, como
dice cierto autor profundo**

Afánase la humanidad tras el bienestar y el placer, y un hombre que ha estudiado cuarenta años esta asignatura, ofrece al prógimo la siguiente fórmula:

¿Quieres el placer por un instante? Si tienes sed bebe agua fresca.

¿Por algunos instantes? Come un bocado que te agrade, contempla el azulado cielo, un caballo que no sea tuyo, una cara bonita, una buena escultura, una pintura famosa.

¿Por una ó dos horas? Asiste á un brillante espectáculo, lee un libro bueno, escucha una buena música, haz una ó dos visitas á mujer hermosa, abandónate á dulces ideas contemplando la naturaleza, recostado sobre las flores cerca de un fresco arroyo ó una fuente cristalina.

¿Por una tarde? Pásala en conversación con pocos, pero verdaderos amigos y damas hermosas, amables y discretas sin que ellas se percaten de serlo.

¿Por todo el día? Haz una buena acción al levantarte y proyecta hacer otra para después de comer.

¿Por una semana entera? ¿Por seis meses? Pues adquiere con la mujer que ames una casita en el campo y planta, y recoje tu cosecha ayudado de tus hijos.

¿Por un año? Si soltero eres, cástate con mujer discreta y hermosa.

¿Por dos? Añade á tus bienes un modo donde tengas pobres á quienes beneficiar.

¿Por toda la vida? Aunque esto parezca algo difícil, no te ocupes nunca con perjuicio del prógimo; ejerce la virtud; practica la cari-

dad bien entendida sin que nadie lo sepa; trabaja y goza con moderación hasta de los placeres más inocentes; dá buena educación á tus hijos.

Llevado todo ello al terreno de la práctica, se encontrará un relativo bienestar en este mundo de miserias y penalidades, buscadas unas y por asalto otras; porque la humanidad es así; frívola, distraída, indiferente, altiva, desdeñosa y no quiere fijar su atención en lo que ella llama *nimiedades*, y de aquí su infelicidad, su desgracia.

CUANSEVÓL.

DE LITERATURA

EN LA GUERRA

A MI MADRE

Es la tarde. Ya declina
allá en la abrupta montaña
que el sol muriente ilumina
y ondea al aire divina
la enseña de nuestra España.

Y sus mágicos colores
que acaricia dulce el viento
hacer pensar en amores
olvidando sus dolores
al rendido campamento

Suena bravío un cantar
improvisado en campaña
y que las ondas del mar
en su incesante viajar
llevan fieles hasta España.

Allá á lo lejos se esfuma
entre girones de bruma
la silueta de un navío
que cruza raudo y bravío
por entre la blanca espuma

¡Ay España á quien adoro
cuanto luto, cuanto lloro
en tu seno hubiera habido
si en vez de ser el vencido
fuera vencedor el moro!

Tiende la noche su manto
y sale la luna incierta
y solo turba el encanto
de su silencio ¡ay! el canto
de algún centinela ¡alerta!

Sopla ligera la brisa
y aunque en el suelo acostados
la luz de la luna irisa
en los labios, la sonrisa
de los dormidos soldados.

Y es que tras de la pelea

parece angusta la calma
y solo se tiene ya alma
para la madre y la aldea.

JUAN B. ALONSO.

Sammar (Melilla) 1.º Abril de 1912.

LA VISITA DEL DIPUTADO

CUENTO

I

El pueblecillo de N. estaba en vísperas de fiestas, el diputado del distrito iba recorriendo los pueblos de este y anunciaba su llegada para próxima fecha. Con tal motivo eran grandes los preparativos para recibir como se merecía al representante en Cortes de aquel partido.

El señor Matías, alcalde mayor de aquel villorrio y que con tanto orgullo ostentaba su borlada vara de dorado puño, quería á todo trance que la visita del diputado tuviera la debida resonancia á cien leguas á la redonda y dar con ello en las narices de sus congéneres de los pueblecitos inmediatos.

Tres días se hallaba nuestro hombre, sumido en las más profundas meditaciones, nada nuevo se le ocurría, cuanto pensaba, ya se había hecho en tal ó cual pueblo.

La confección de los presupuestos no fué tan costosa como la confección del programa de los festejos; todo eran dificultades, nada parecía lo suficiente grandioso para agasajar al festejado.

Habría misa mayor y procesión solemne, fuegos sueltos, bailes en la plaza, recepción en el Ayuntamiento, etc., etc., pero faltaba algo nuevo, algo que no lo hubiera hecho ningún otro pueblo de los visitados por el señor diputado y que diera motivo á que este señor recordase su paso por el pueblo de N. y esto era lo que traía devanados los cerebros de aquel Ayuntamiento.

Con el fin de atender y discutir al momento cuantas ideas y proyectos se presentaran, la corporación municipal hallábase reunida en sesión permanente. Por fin, la víspera de la llegada del diputado, el señor Matías, aquel digno alcalde que tanto amor ponía en el desempeño de su gran misión, presentóse en el salón consistorial, con cara de completa satisfacción, exclamando á grandes voces:

—¡Ya está señores!... ¡Ya está lo que faltaba!... ¡La gran ideal!...

Los ediles, que allí estaban cabizbajos, dando vueltas, y más vueltas á sus atolondra-

dos magines, sin encontrar aquello que con tanto afán buscaban, rodearon ansiosos al señor Matías para oír la gran idea de tan gran alcalde.

La primera autoridad, con aire conquistador, tomó posesión de su amplia paltrona, y enjugándose su sudorosa frente y tosiendo varias veces, dirigió una solemne mirada de triunfo hacia sus subordinados y empezó su peroración en estos ó parecidos términos:

—Ya sabeis sus señorías, mi firme propósito de que la visita de nuestro *deputado* deje *sonada* en esta importante población cuyos *ramales* me honro en empuñar, para gloria de la nación; ya sabeis también que antes me dejo cortar las borlas de este mi bastón, que es lo que más estimo, que permitir que nuestro nombre vaya á la zaga entre los pueblos vecinos, y ya sabeis por fin, la gran antipatía y envidia que nos tienen los Ayuntamientos comarcanos, por nuestro espíritu progresista y *civilizador*.

Así pues y teniendo todo esto en cuenta, adoptamos hacer algo nuevo y sensacional en honor de nuestro *deputado*.

Pues bien, señores, se me ha ocurrido una idea que no dudo será aplaudida por vosotros... y si no es de vuestro agrado lo es del mío, y la tendreis que respetar, pues para eso soy vuestro alcalde. Oído pues:

El señor *deputado*, como es natural y lógico, se alojará en mi casa, he mandado ya blanquear el cuarto que le destino, el cual le arreglaremos en la debida forma para albergar á tan ilustre visitante. En esa habitación, para que nada falte, he pensado colocar un gran cajón con un agujero bastante capaz en la tapa de arriba, cajón que servirá de *rirete*... y ahora viene lo bueno, con el fin de que nuestro *deputado* no tenga que molestarse con *limpiezas* al terminar sus *ocupaciones*, dentro del cajón estará Benito, el hijo del sacristán, que con un gran cepillo cuidará de limpiarle con gran esmero y suavidad las ilustres posaderas de nuestro ilustre huésped....

Seguro estoy que el *deputado* admirará nuestro talento y se convencerá de nuestra supremacía tanto en progreso como en higiene, ante los demás pueblos del distrito.

—¡Bravo, bravísimo!—exclamaron á una voz los reunidos—¡viva nuestro alcalde!... ¡viva!...

Conformes pues con la idea del señor Matías y admirando su gran intuición, decidieron cuanto antes, prepararlo todo.

Benito, el hijo del sacristán, recibió las debidas instrucciones y se comprometió solemnemente á cumplirlas al pié de la letra.

—¡Viva!
—¡Viva!
—¡Que
desde la p
El dip

ma:
—Graci
tro entusi
mente tam
he tenido
rio, honra
presentar

(El se
diputado,
—¿El s
vamos de
se de algo

El dip
Matías.

—(No s
gracias)..
tado—á p
cias al ser
zar cuan
partido.

Estruc
labras del

—Ea s
señor dep
del viaje

Disué
acompañ
gense á c
señor Ma
rastero si
necesidad
de tanta
ras vivos

sonales y
efectuarle
Matías, m
unas elec
pañeros c
á su habi
facto.

—Aqu
to, en aq
contenido
necesidad
reverenci
ción, ent

El sei
seosos de
excelente
detrás de

II

—¡Viva nuestro *deputado*!...
—¡Vivaaaa!...
—¡Que hable, que hable!—pide el público desde la plaza.

El diputado sale al balcón, saluda y exclama:

—Gracias señores, gracias os doy por vuestro entusiasmo. Grato recuerdo dejaré en mi mente tan amable como correcta acogida que he tenido por parte de este ilustrado vecindario, honra del distrito que me honro en representar y para el cual...

(El señor Matías acercándose al oído del diputado, le dice muy quedo:

—¿El señor *deputado* no tiene deseos de... vamos de... de eso... ganas de... desprenderse de algo que le pueda molestar?....

El diputado sonríe, comprende al señor Matías.

—(No siento ganas de nada, por ahora.... gracias)estoy dispuesto—prosigue el diputado—á poner mi empeño y grandes influencias al servicio de todos vosotros para alcanzar cuanto necesiteis para el bien de este partido.

Estruendosa ovación ahoga las últimas palabras del hombre público.

—Ea señores,—interrumpe el alcalde—el señor *deputado* vendrá cansado de las fatigas del viaje y deseará descansar un rato.

Disuélvese la manifestación y el diputado acompañado del Ayuntamiento en pleno dirige á casa del alcalde. Durante el camino el señor Matías pregunta repetidas veces al forastero si no siente deseos de satisfacer ciertas necesidades corporales. El diputado, harto ya de tanta insistencia, empieza á sentir de veras vivos deseos de esos eminentemente personales y pregunta al alcalde donde podrá efectuarlos con mayor comodidad. El señor Matías, más contento que si hubiera ganado unas elecciones, y guiñando un ojo á sus compañeros de consistorio, acompaña al diputado á su habitación y muéstrale orgulloso el *artefacto*.

—Aquí teneis señor *deputado*, vuestro cuarto, en aquella caja podreis á vuestro solaz y contento desocupar con toda tranquilidad las necesidades de vuestro cuerpo.—Y haciendo reverencias salió el señor Matías de la habitación, entornando la puerta tras sí.

III

El señor Matías y demás compañeros, desearos de ver el resultado maravilloso de la excelente idea del alcalde, habíanse apostado detrás de la puerta y conteniendo á duras pe-

nas la anhelante respiración, dirigían sus escurridoras miradas al diputado que comodamente sentado sobre el agujero del cajón, demostraba en su semblante, la tranquila satisfacción que se experimenta cuando damos rienda suelta á ciertas necesidades, de las que no puede librarse ningún mortal.

—Ahora vereis,—decía el señor Matías con voz casi imperceptible—cuando se levante, su sorpresa y admiración no van á tener límites.... ya ha terminado, ¡mirad! mirad que cara de extrañeza pone.... ¡Bravo! Benito, eres un hombre, si que has cumplido á conciencia tu papel....

De pronto se oyen dos interjecciones resonantes, la una procede de dentro del cuarto, la otra es proferida á coro por los que están en acecho detras de la puerta....

¿Qué ha pasado? yo os lo diré amables lectores, si es que habeis tenido la paciencia de seguirme hasta el fin.

El diputado, habiendo terminado ya sus necesidades se disponía á *borrar lo existente*, cuando ¡oh sorpresa! siente que un suave cepillo se encarga con suma escrupulosidad de la más sutil limpieza; extrañado el diputado de invento tan maravilloso y deseando conocer el juego de palancas que necesariamente habrían de intervenir en aquella complicada maquinaria, trata de inquirir su mecanismo y agachándose cuanto puede asoma su faz curiosa por el agujero.... pero Benito que desde su escondrijo no puede distinguir la *forma* del *objeto* que tapa el orificio, cree sin duda que el señor diputado no ha quedado bastante satisfecho de la limpieza y vuelve á pasar presuroso y con más fuerza el cepillo que aun conservaba en sus recias manos....

MARTE.

DIVAGANDO

El dejo de las Pascuas

Eran las dos y media de la tarde del miércoles último.

Entré en el casino y tomé asiento en la mesa en que se hallaba sólo mi amigo Pepe tomando café. Me contestó al saludo con alguna sequedad; noté algo de particular en su semblante, y observándole pude conocer que se hallaba en ese estado en que el pensar y sentir infunde abatimiento. Nada de extraño en él; temperamento impresionable y exagerado, espíritu un tanto soñador y filósofo, y corazón dado á Cupido, hacen el que se fre-

cuente en su alma ese estado de mutismo y enismismamiento.

Le invité a que me narrase lo que le acaecía. Se negó. Insistí e insistí repetidas veces, consiguiendo al fin el que me sincerase su pesar; y poniendo su espíritu en la expresión y su temperamento en los ademanes díjome:

«Ya ha pasado Pascua y con ella ha pasado toda la nube de esperanzas, de halagos y miradas amorosas, de risotadas juveniles, de diversiones alegres, que hacen olvidar al alma el mundo de tristezas que la realidad nos presenta.... ¡Ya han pasado las tardes anheladas!....

El día de hoy, miércoles, siempre ha sido para mí un día antipático, de horizonte, más que gris, obscuro y saturado de pesimismo; lloran, cuando despertamos en ese día, nuestros jóvenes corazones, al compenetrarse de la realidad, de que las horas de honesta y placentera diversión que hasta en sueños acarician, fugaces pasaron, dejando en nuestro ser todo un haz de agradables impresiones, y tal vez, todo un volcán de amor. ¡Esta es la vida: esperanzas y recuerdos!....

Yo he tenido la fortuna de jugar estas tardes de Pascua, con las señoritas que integran lo más *chic* de la belleza y elegancia suecana (mejorando lo presente, hermosa y elegante lectora....) he disfrutado como no lo esperaba, pero no te admires de que te hable imbuido de pesadumbre: es la nostalgia que se apodera de mí, al recuerdo de la efímera felicidad disfrutada....

Entre las hermosas jóvenes con quienes yo jugaba, había una joven que en plazo no lejano llegó a cautivar mi corazón y a enloquecer mi alma, y esos días estaba, ó por lo menos me pareció, más encantadora y sugestiva que nunca. Ante su presencia, reverdecíó en mí el adormecido, no muerto, amor; mis ojos buscaban con avidez sus ojos, ojos que al chocar con los míos, electrizábanme y hacíanme entonar un silencioso himno de infinito amor hacia ellos. Hubo momentos en que me atreví a susurrar a sus oídos palabras de cariño y a rememorar lo pasado; ella acogía mis palabras con la atractiva sonrisa que tanto embelesce a la mujer, revistiéndola de indiferencia y desdén; mal menor es que se riera; el insigne Benavente ha dicho que la sonrisa es la manifestación y vínculo de la simpatía.... No deja de ser un consuelo.

Lo que más triste me ha puesto, lo que más ha influido en la nostalgia que se ha enseñoreado de mi alma, es la impresión que me produjo una mirada que me dirigió, mi-

rada indescriptible y enigmática; enigmática sí, pues ignoro lo que expresó, si me decía «te he olvidado», «te amo» ó «te odio», no sé, no sé.... Fué una mirada brillante, muda, profunda, que me hizo estremecer, anonadando a mi alma y arrullando a mi ser en sueños de infinita felicidad. Cuando recibí el fuego de esa mirada me consideré dichoso, pero poco después ya se apoderó la tortura de mi corazón.... Nunca olvidaré donde y como me miró. Verás:

Era la hora en que, durante las Pascuas, más contraste presenta la naturaleza y la juventud; la tarde moría y la juventud mostrábase plétórica de alegría, y en su apogeo de diversión enloquecíase en la algazara bulliciosa. Ya regresábamos nosotros del secadero, formando pintorescos grupos; ellas, iban en su mayoría cantando, nosotros, quien dándoles conversación, quien midiendo la insondable gracia de los chistes del camarada Paco que demostró poseerlos en caudal inconmensurable. Llegamos a casa de una de las amiguitas más encantadoras y distinguidas de cuantas componían la *cuadrilla*, y galantemente invitados por ella y sus papás, penetramos en su casa para aprovechar la hora del anochecido, bailando y conversando muy cómodamente; y allí, en el saloncito de piano de esa rica casa, sentada *ella* y yo en pié, es donde me miró, pero de una manera solapada y recatada, mirada, que repito, no sé que significó; pero expresara odio ó amor, aprecio ó desdén.... lo cierto es que puso en ella, parte de su corazón, fuego de su alma.... Y esto es lo que me trastornó. ¿Por qué hemos de ser tan débiles ante una mirada?... Ya que el corazón humano tiene tantas flaquezas, ¿por qué le ha de faltar la suficiente para poder amoldarse a la verdad que encierra la conocida *rima* de Bécquer que dice:

¿Quieres que conservemos una dulce memoria de este amor?....

Pues amémonos hoy mucho y mañana digámonos: ¡adiós!

Si esto hiciéramos cesaría el sufrimiento.

Ya ves, pues, lo que me ha dejado la Pascua de este año; una impresión, al parecer imperecedera, de la mirada de esa hermosísima joven, y además otra impresión, otro dolor: el que tengo en la rodilla izquierda, ocasionado en una caída jugando a la «serpiente». Este dolor pasará, pero el ocasionado por la miradita.... veremos, veremos.

Esto me dijo mi amigo Pepe tomando café.

JOSÉ ORTELLS LAVERNIA.

II T

N
Pres
Mue
Mue
En
Mar
A m
¿No
Cua
La r

Na
Y un
Recu
Yo l
El
Yo c
El, e
y yo

Pa
El b
Y se
Una
Yo
Que
Que
Es ja

Mareny

NC

El juev
recompensa
rando entre
niente de c
amigo D. J
Haciend
en el comba
monte Arru
peleó con d
dicha recom
EL SUE
vo capitán,

BOSQUEJOS POÉTICOS

II TRISTEZAS II

La vida, el tiempo, á cuanto existe tasa.
Campoamor.

I

Nace un niño, y el contento
Preside á su nacimiento;
Muere un hombre, y nuestra boca
Muda de dolor, sofoca
En los labios un momento.
Manera bien singular
A mi juicio de sentir.
¿No fuera mejor llorar
Cuando un ser nace, y dejar
La risa para morir?

II

Nace una perla en el mar
Y una lágrima en sus ojos,
Recoje la perla un buzo,
Yo la lágrima recojo.

El, es con la perla rico,
Yo con el llanto dichoso;
El, es más feliz que muchos,
y yo, más feliz que todos.

Pasa el tiempo; ante un joyero
El buzo la perla lleva
Y se la compran porque és
Una magnífica perla.

Yo entre tanto me convenzo
Que la cristalina lágrima
Que guardé como un tesoro,
Es ¡ay! una perla falsa.

JULIÁN J. PIERA.

De Sueca.

Mareny 28-3-912.

NOTICIAS

El jueves firmó D. Alfonso la propuesta de recompensas por los combates últimos, figurando entre ellas el ascenso á capitán del teniente de caballería nuestro bueno y querido amigo D. José Serrano.

Haciendo méritos á lo que se distinguió en el combate del zoco del Beni-Bu-Yahi y monte Arruí, donde al frente de su escuadrón peleó con denodado valor, le han concedido dicha recompensa.

EL SUECO se complace en felicitar al nuevo capitán, deseándole muchos lauros en su

carrera, haciendo extensiva la felicitación á sus hermanos, estimados amigos nuestros, deplorando al mismo tiempo que su amantísimo padre no haya tenido la dicha de poderle ver con su nuevo empleo.

Farmacéutico de turno

===== D. JUAN FERRANDO =====

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

- 14 Dom.—El beato Pedro G. Telmo, cf.
- 15 Lun.—San Vicente Ferrer.
- 16 Mar.—San Marcial mr.
- 17 Miér.—San Aniceto papa.
- 18 Juev.—San Eleuterio ob.
- 19 Vier.—San Vicente de Colibre
- 20 Sáb.—Santa Inés Vrg.

Semana religiosa 15 al 21 de Abril.

Lunes.—Misa cantada y vísperas.

Martes.—Aniversario general por D. Victor Emilio Beltrán Mulet.

Viernes.—Ejercicio del día 19 al P. S. José por D.^a Juliana Artal.

Domingo.—Fiesta á S. Vicente Ferrer. Por la tarde ejercicio en el Convento por la esclavitud de Ntra. S.^a de los Dolores.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Francisca Martí Lletí.—Salvador Roda Carbó. Dolores Aguilar Sanchis.—Juan Viel Devesa.—Josefa Vendrell Marqués.—Francisca Sarrió Bás.—Emilio Mariner Fortea.

DEFUNCIONES.

Juliana Mengual Sastre, 75 años.—Dolores Pérez Sancho, 51 años.—Alberto Vivó Borchí, 2 años.—Felipe Soriano Bugades, 55 años.—Patricio Pérez Campins, 18 años.—Eugenio Bofi Hernández, 29 años.—José Arnau Carbó, 68 años.—José Fos Ortells, 64 años.—Isabel Miñana Quiles, 12 días.—Josefa Morell Sivera, 72 años.—Pascual Fuster Terrades, 33 años.—Tomás Alhambra Rams, 2 meses.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

Obras publicadas y de venta
en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores
de Belén, 0'10 idem.—Famoso Liti-
gio, 0'50 id.—Cheroni y Bartoleta.
Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo
y Visanteta, 0'15.—Batiste Mosca-
tell, 0'15 id.—Qui tinga cues que pe-
le fulla, 0'25 id.—La Donsaina, 1 id.
—El Tabalet, 1 id.

MATA=MATA

Chinches, Cucara-
chas, Moscas Mosqui-
tos, Pulgas, Pulgones,
Polillas, etc.

DE VENTA EN LA IMPRENTA
DE ESTE SEMANARIO.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

APLICA EL 606 POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo
con las inyecciones de suero oxigenado ga-
seoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

Colegio Politécnico de Sueca

C. de D. Jaime el Conquistador, 15

DIRECTOR: D. RAFAEL LAPESA

DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

1.^a Enseñanza, integral y graduada.

2.^a Enseñanza, libre ó incorporada al
Instituto de Valencia.

Carreras de Maestro, de Comercio, Co-
rreos, Telégrafos y muchas especiales.

Enseñanza del idioma internacional Es-
peranto y clases de adorno.

Alumnos internos,	)	Profesorado ti-
mediopensionistas,	(	tular numeroso
permanentes y ex-	)	y competentísi-
ternos. ———	(	mo. ———

PÍDANSE REGLAMENTOS

DISPONIBLE

ca

A

al

co-

is-

ti-

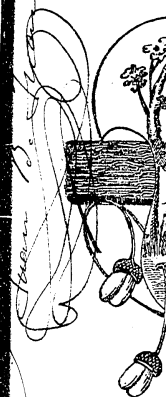
so

si-

—

—

AÑO IV



Red

Número 10
10 cent.



DE H

Diffícilmen
do, tan grand
como Sueca,
perfectament
como ésta. A
en que se ven
manente, con
tanta asiduida
subdividido e
vada, de este

La más leja
de dos á doce
del núcleo de
cultivo del arr
almácigas de l
cana al casco d
las produccion